

## ¿Sabía que...

...**AIBR** es la única revista de antropología en español incluida en el *Social Sciences Citation Index* que no recibe ningún tipo de subvención, financiación ni ayuda de dinero público?

...**AIBR**, a diferencia de la mayoría de las revistas científicas con índice de impacto, no es propiedad de una editorial comercial, sino de una Asociación sin ánimo de lucro?

...**AIBR** tiene un índice de suscriptores superior al de la mayor parte de revistas de ciencias sociales?

...**podemos hacer muchísimo más si usted se asocia a AIBR?**

## POR FAVOR, AYÚDENOS A IMPULSAR ESTE PROYECTO

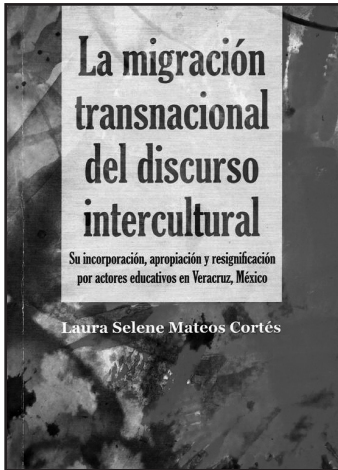
La creación de una revista, su impresión, su distribución, el mantenimiento de los servidores de Internet, la administración, el proceso editorial y la promoción de la publicación se costean gracias a la colaboración voluntaria de sus editores y a las cuotas de sus miembros.

Si usted o su institución se asocia a AIBR podremos llegar mucho más lejos, llevar adelante nuevas iniciativas y visibilizar más nuestra disciplina.

La cuota anual de AIBR (34 euros) es aproximadamente un 80% menor que la de cualquier otra asociación profesional. Sólo podemos mantener estas cuotas reducidas si contamos con usted.

Por favor, considere formar parte activa de este proyecto a través de la siguiente web:

<http://asociarse.aibr.org>



**LAURA SELENE MATEOS CORTÉS**

La migración transnacional del discurso intercultural. Su incorporación, apropiación y resignificación por actores educativos en Veracruz, México.

**AÑO:** 2011

**ISBN:** 978-9978-22-968-2

**PÁGINAS:** 256

**MARÍA GARCÍA-CANO TORRICO / UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA**

## RESEÑA

El campo de los estudios interculturales es relativamente reciente en las ciencias sociales. Su inicio se sitúa en torno a los años sesenta en los Estados Unidos y la Europa británica bajo el paraguas multiculturalista y en la década de los ochenta, aunque con indicios en los setenta, en la Europa continental sobre todo francófona. Por su lado, en América Latina fueron los proyectos de corte posindigenista llevados a cabo a mediados de los ochenta los que dieron luz verde a la “educación intercultural y bilingüe” (Pérez, 2009 y Antolínez, 2011). Si hacemos balance a propósito de la multiculturalidad e interculturalidad (entendida en el primer caso como la composición cultural diversa de las sociedades contemporáneas y en el segundo como la interacción entre estos diversos miembros de la sociedad) son ya casi cinco décadas de desarrollo teórico y programático acaecido en contextos muy distintos y ante fenómenos muy variados como son los procesos migratorios europeos, los movimientos indígenas y de liberación en Latinoamérica o las reivindicaciones del derecho a la diferencia impulsadas por movimientos civiles en norte América. Pasado este tiempo se hace relevante el estudio de las distintas emergencias, pero también de los préstamos, contactos y diferentes desarrollos del discurso y las prácticas de Educación Intercultural en las insti-

tuciones educativas, tanto en un sentido global como de forma particular y relacional en un contexto local.

En esto consiste el trabajo de Laura Selene Mateos, cuya contribución no solo es relevante para el campo de los estudios interculturales sino que, como afirma en el texto, supone una aportación a la “sociologización y desencialización ‘del’ conocimiento, demostrando su carácter contextual y construido” (2011:43). En este sentido la autora da cuenta de las distintas formas en las que se estructuran los *saberes* (conocimientos) referidos a Educación intercultural y cómo estos migran y redefinen *otros saberes* (formas de hacer) menos institucionalizados que los “sistemas de expertos” que los generaron.

El objetivo fundamental del trabajo de Laura Selene Mateos consiste en analizar la migración discursiva transnacional de la Educación Intercultural a partir del estudio etnográfico a nivel “micro” sobre la forma en que ha sido adoptada y difundida la noción de interculturalidad en tres grupos de actores educativos del Estado de Veracruz (México), éstos son: académicos de la universidad, los políticos representantes de la formación del magisterio en las Escuelas Normales veracruzanas y los docentes (“nuevos-docentes”) de las emergentes Universidades Interculturales surgidas en este Estado a mediados de la primera década del siglo XXI. De este modo, la autora identifica y analiza las formas en las que se conciben y construyen las definiciones acerca de la interculturalidad por los distintos grupos, así como las transferencias y los intermediarios protagonistas en su emisión y apropiación.

Para recopilar los discursos, Laura Selene Mateos ha optado por realizar entrevistas etnográficas semiestructuradas. El resultado analítico lo muestra en tres capítulos (de los seis que componen el libro completo) en los que analiza de forma particular el discurso intercultural de políticos (responsables de la formación del magisterio en el sistema educativo mexicano y veracruzano, capítulo tres); el discurso generado en la academia de Veracruz en tanto que sistema de educación superior (capítulo cuatro); y el discurso institucional de las universidades interculturales, en concreto de la Universidad Veracruzana Intercultural (capítulo cinco).

Con respecto a sus aportaciones, la obra *La migración transnacional del discurso intercultural* abunda en el debate sobre qué es investigación científica y social y sobre las distintas respuestas que a lo largo de la historia de la ciencia se han dado al respecto (y que de forma tradicional hemos conocido con los llamados paradigmas de investigación de Thomas Kuhn). Destacaré las tres principales contribuciones que considero especialmente importantes del trabajo, sobre todo para el caso del

contexto europeo, y que entendiendo presiden (o debieran presidir) el actual debate en el ámbito de la investigación en Educación Intercultural desde una perspectiva precisamente transnacional.

La primera aportación que destaco tiene que ver con su contribución en el marco de las teorías de la decolonización, interesadas en desvelar el etnocentrismo en la ciencia occidental (Lander, 2000). Al respecto, el trabajo de Laura Selene Mateos invita a revisar la “geopolítica del conocimiento” (Grosfoguel, 2007), por ello, y a propósito de esto, nos dirige la mirada hacia la propia ontología y la forma de concebir la naturaleza misma del saber. La autora se interroga sobre cómo se discursa y produce el conocimiento en distintos contextos y, además, reflexiona sobre *qué posición* tienen esos distintos saberes, cómo se legitiman y adoptan un uso estratégico. Este cuestionamiento y los datos que presenta exigen al lector/a que tome un posicionamiento claro con respecto a la labor de investigación. Pero la autora no permanece al margen, y este proyecto de decolonización del conocimiento lo vincula al de construcción de nuevos caminos y nuevas formas de hacer. Así, este trabajo hace propuestas teóricas que suponen un replanteamiento conceptual y discursivo, no se agota en la crítica, en lo “auto”, en lo “intro”, sino que explora lo “inter”, las relaciones, las convivencias de discursos y sus intersticios. Y todo ello lo hace al analizar las convergencias y divergencias, formas de construcción y adaptaciones que experimenta la noción de interculturalidad en los tres grupos de actores educativos del estado de Veracruz mencionados anteriormente. Explora los *campos de transferencia* hacia los cuales migran los discursos interculturales y las posibles resistencias que generan en las interacciones locales e institucionales. Para dar cuenta de ello la autora nos propone el estudio de: (a) la *divergencia cultural inicial* de los tres actores estudiados a partir del estudio de sus itinerarios formativos, las instituciones a las que pertenecen y las formas de aproximarse a la interculturalidad; (b) el *modelo cultural interno* que presenta cada uno de ellos remitiendo a la “tradición de conocimiento” que guía a los sujetos y grupos y con los que se identifican; (c) los *intermediarios* de cada grupo, entre los que distingue a “emisores”, con autoridad para teorizar y “traducir” el discurso, y “receptores”, que acogen y reciben dicha teorización; (d) por último, las *pantallas lingüísticas* que se utilizan de forma individual o colectiva y que hacen referencia al vocabulario utilizado para transportar los conceptos y los conocimientos.

La aportación de la autora nos permite profundizar en la definición de la Educación Intercultural entendida en el mismo sentido que lo hace Catherine Walsh (2010:79) cuando advierte que “no es simple-

mente reconocer, tolerar o incorporar lo diferente dentro de la matriz y estructuras establecidas sino, por el contrario, es implosionar -desde la diferencia- en las estructuras coloniales del poder como reto, propuesta, proceso y proyecto; es re-conceptualizar y re-fundar estructuras sociales, epistémicas y de existencias que ponen en escena y en relación equitativa lógicas, prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y vivir”.

En segundo lugar, me parece oportuno destacar de la obra su contribución con respecto al propio proceso epistémico, es decir, a los procesos y estrategias que desde la investigación seguimos para el acceso al campo, a la información de estudio y los modos como se configuran las relaciones con (entre) los sujetos (objetos) investigados. Entiendo que esta obra revela claves de interés para la investigación en el campo de los estudios interculturales y nos invita a repensar las relaciones y/o distinciones que se establecen entre sujetos/objetos de investigación, así como la pertinencia o no de su distinción. A ello nos remite la obra desde el momento mismo en el que se formulan las preguntas de investigación: “¿Cómo cambian las significaciones, traducciones, adaptaciones y/o tergiversaciones de los saberes, modelos y programas educativos cuando salen de un contexto “migrantológico” y entran en un marco indigenista o post-indigenista? (...) ¿Cómo es caracterizada, definida y/o resignificada por actores académicos y educativos? Y, finalmente, ¿qué sucede con el discurso de la interculturalidad cuando éste “migra” de un contexto institucional y/o regional a otro?” (2011: 22). La enunciación de estas preguntas revela en sí misma una reordenación de los modos de relacionarse con el conocimiento, ya que interroga sobre los modos de producción y reproducción de éste. Por eso entiendo que este libro hace una contribución muy importante desde el punto de vista epistémico, en la medida en que remueve las relaciones entre sujeto y objeto de investigación. Porque ahora ¿quién o qué es investigado? ¿Podemos separar sujeto de investigación de objeto de la investigación? La reflexividad como modo de conocimiento con el que procede la autora en este trabajo se convierte en propuesta de investigación para todo aquel que se signifique en los hallazgos expuestos en la obra. Aplicar este proceso de reflexividad al proyecto abierto en Europa de “Diálogo Intercultural” no solo significaría abrirnos a lo que dicen otros, sino sobre todo, poner en tela de juicio las convicciones propias, también los modos legitimados y hegemónicos de enseñar y sancionar el conocimiento.

En tercer lugar, el trabajo de Laura Selene Mateos abre retos de interés en relación a los procesos de vinculación entre investigación e intervención en determinados contextos sociales. La obra incita a la búsqueda

de experiencias dialógicas, proyecto que entiendo implica “pensar con el otro” y no pensar “sobre el otro”. En este sentido, la *reflexividad* compartida podría convertirse en una estrategia para la acción, tanto en el escenario escolar y en la tarea de educación cívica, como en el ámbito más amplio de la participación social.

En resumen, este libro situado en el marco de los estudios interculturales hace aportaciones de inestimable valor en el campo epistémico, metodológico y de vinculación entre investigación e intervención social. Pero sobre todo evidencia un ambicioso proyecto, este es: *interculturalizar las instituciones y los saberes* (como conocimientos, como práctica y como formas de relación), lo que supondría superar y trascender un enfoque interesado en *institucionalizar lo intercultural* que es a fin de cuentas a lo que nos hemos venido dedicando -me temo que hasta hoy- durante estas ya casi cinco décadas. Sus aportaciones trascienden lo meramente académico y se inscriben en un proyecto tanto intelectual como político al resituar los conocimientos, pero también y fundamentalmente, sus posiciones y poderes de influencia.

## Referencias bibliográficas

- Antolínez, I. (2011). Contextualización del significado de la educación intercultural a través de una mirada comparativa: Estados Unidos, Europa y América Latina. *Papeles del CEIC*, 73. En <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/73.pdf>. Accedido el 21 de octubre de 2011.
- Grosfoguel, R. (2007). Los dilemas de los estudios étnicos estadounidenses: multiculturalismo identitario, colonización disciplinaria y epistemologías decoloniales. *Universitas humanística*, 63:35-47.
- Lander, E. (Comp.) (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO
- Pérez, M.L. (2009). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a lo intercultural? Reflexiones sobre su origen, contenidos, aportaciones y limitaciones. En *Estados plurales: los retos de la diversidad y la diferencia*. M.L. Pérez, L.R. Valladares y M. Zárte (Eds.). México: UAM-I y Juan Pablos Editor.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En *Construyendo Interculturalidad Crítica*. J. Viaña, L. Tapia y C. Walsh. La Paz: CAB.